

Vol: 314

Nº : 13

Año: 1855

Proclama del Presidente al pueblo sobre la defensa contra la invasión brasilera.

Foj: 1

Sección: historia

Paraguayos.

El Presidente de la República reposaba tranquilo en su conciencia, y en las sinceras disposiciones y sentimientos que tenía de arreglar pacífica, y amigablemente con el Gobierno del Brasil, las cuestiones que habían pendientes: su tranquilidad y seguridad, se aumentaron cuando vió que S. M. el Emperador, en ocasion solemne, y grave cual es la apertura de las Cámaras, aseguraba que el incidente ocurrido con su Encargado de Negocios en el Paraguay no alteraría la paz, y buenas relaciones entre ambos Países.

Era tan sagrada, y solemne la augusta palabra del Emperador, tal la confianza que debía inspirar, que el Presidente de la República no quiso, en mucho tiempo, creer los anuncios que de todas partes le llegaban, de que en el Brasil se preparaba una expedición al Paraguay: solo cuando ha visto que considerables fuerzas brasileras entraban en el Parana, y cuando ya no pudo dudar de que se reunía un Ejército en San Borja, empezó a tomar algunas medidas de defensa del territorio: el Presidente quería alejar hasta las sospechas de que le animaba un espíritu hostil: quería mostrar a sus compatriotas que estaba dispuesto á hacer toda concesion compatible con el decoro de la República, y sus intereses para escusar a los paraguayos los males consiguientes á la guerra: el Presidente no habia recibido ninguna comunicacion del Gabinete brasilero: no se le habia hecho ninguna reclamacion: no se le habia deducido queja ninguna, y era increíble una agresion tan injustificada.

Con todo, ya no es posible la duda; fuerzas brasileras han penetrado en el rio: no se nos ha dirigido una sola palabra de cortesia: somos invadidos, y obligados á defender nuestro suelo: nuestra independencia, honor, y existencia. Ayer 20, tal vez habra tenido lugar un combate con nuestra bateria de Humaita. Aguardamos por momentos la noticia de la suerte de nuestras armas.

El Presidente de la República cuenta con la decision fria, y serena del Pueblo Paraguayo: no le espanta la superioridad del enemigo: no le arredran los males á que va á esponerse: el sentimiento de la nacionalidad, su profundo antagonismo á toda dominacion estrangera, son sentimientos muy fuertes, é inalterables en el Pueblo Paraguayo: á ellos apela el Presidente de la República, y sea cual fuere la suerte de las armas, quedaran salvos el honor del Pais, y sus intereses.

EA PARAGUAYOS! EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA CUENTA CON VOSOTROS.

Asuncion, Febrero 21 de 1855.

CARLOS ANTONIO LOPEZ.

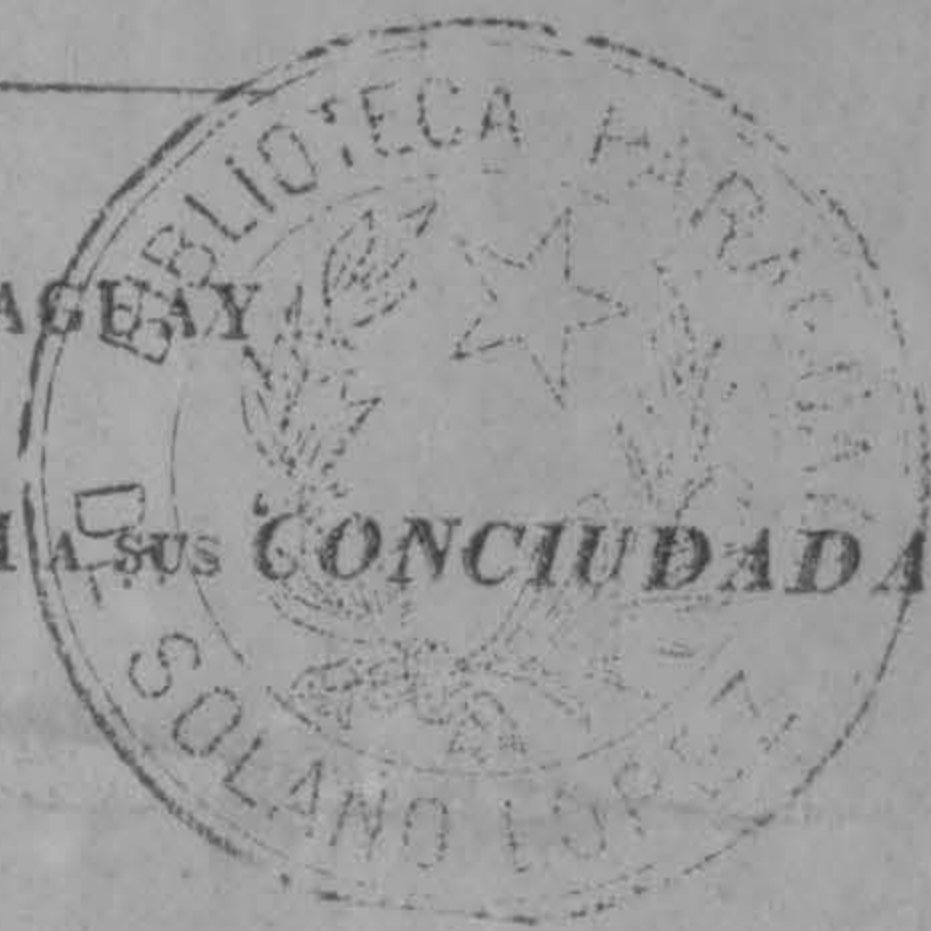
IMPRENTA DE LA REPUBLICA DEL PARAGUAY,

PROCLAMA.

VIVA LA REPUBLICA DEL PARAGUAY

EL SUPREMO GOBIERNO DE LA REPUBLICA A SUS CONCIUDADANOS

Paraguayos.



El Presidente de la República reposaba tranquilo en su conciencia, y en las sinceras disposiciones y sentimientos que tenía de arreglar pacífica, y amigablemente con el Gobierno del Brasil, las cuestiones que habían pendientes: su tranquilidad y seguridad, se aumentaron cuando vió que S. M. el Emperador, en ocasión solemne, y grave cual es la apertura de las Cámaras, aseguraba que el incidente ocurrido con su Encargado de Negocios en el Paraguay no alteraría la paz, y buenas relaciones entre ambos Países.

Era tan sagrada, y solemne la augusta palabra del Emperador, tal la confianza que debía inspirar, que el Presidente de la República no quiso, en mucho tiempo, creer los anuncios que de todas partes le llegaban, de que en el Brasil se preparaba una expedición al Paraguay: solo cuando ha visto que considerables fuerzas brasileras entraban en el Parana, y cuando ya no pudo dudar de que se reunía un Ejército en San Borja, empezó a tomar algunas medidas de defensa del territorio: el Presidente quería alejar hasta las sospechas de que le animaba un espíritu hostil: quería mostrar a sus compatriotas que estaba dispuesto á hacer toda concesion compatible con el decoro de la República, y sus intereses para escusar a los paraguayos los males consiguientes á la guerra: el Presidente no había recibido ninguna comunicacion del Gabinete brasiler: no se le había hecho ninguna reclamacion: no se le había deducido queja ninguna, y era increíble una agresion tan injustificada.

Con todo, ya no es posible la duda; fuerzas brasileras han penetrado en el rio: no se nos ha dirigido una sola palabra de cortesía: somos invadidos, y obligados á defender nuestro suelo: nuestra independencia, honor, y existencia. Ayer 20, tal vez habra tenido lugar un combate con nuestra batería de Humaita. Aguardamos por momentos la noticia de la suerte de nuestras armas.

El Presidente de la República cuenta con la decision fria, y serena del Pueblo Paraguayo: no le espanta la superioridad del enemigo: no le arredran los males á que va á esponerse: el sentimiento de la nacionalidad, su profundo antagonismo a toda dominacion estrangera, son sentimientos muy fuertes, é inalterables en el Pueblo Paraguayo: á ellos apela el Presidente de la República, y sea cual fuere la suerte de las armas, quedaran salvos el honor del Pais, y sus intereses.

¡EA PARAGUAYOS! EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA CUENTA CON VOSOTROS.

Asuncion, Febrero 21 de 1855.

CARLOS ANTONIO LOPEZ.

IMPRENTA DE LA REPUBLICA DEL PARAGUAY,